

LA HISTORIA LATINOAMERICANA EN LA ALEMANIA UNIFICADA: FUENTES, PUBLICACIONES Y AYUDA FINANCIERA

por Reinhard Liehr*
Javier Pérez-Siller
y Johannes Werner

La unificación y los cambios en Europa del Este alejaron el tradicional interés alemán sobre América Latina. Los eventos inesperados dirigieron la atención pública y científica hacia los problemas de las "nuevas" relaciones con esos países y hacia el desafío económico y social que implica la actual coyuntura.

Esto afectó las instituciones académicas y los recursos. Desde la unificación, cátedras e institutos sobre América Latina están sufriendo unas reducciones drásticas de presupuesto, reestructuraciones profundas y un despido masivo de personal. Los casos de las universidades del nuevo Berlín, en especial la Humboldt y la Freie Universität, como la desaparición de los institutos de la Academia de Ciencias de la RDA son ejemplares.

Si a la coyuntura actual se suman los problemas seculares del aislamiento lingüístico y la falta de una revista reconocida en el extranjero, la imagen puede ser desalentadora. Sin embargo las cosas son bien diferentes.

En efecto, ya en 1979, Carmelo Mesa Lago subrayó sorprendido la importancia que tenían los estudios latinoamericanos en la RFA cuando escribió que "cubren prácticamente todas las disciplinas (...), fomentan la investigación de vanguardia en nuevos campos, representan una pluralidad rica de ideologías y metodologías, disfrutaban de un financiamiento fuerte y diversificado mayoritariamente del sector público y han llegado a un nivel bastante alto de coordinación"¹.

Cierto, el diagnóstico es viejo de diez años, pero sobre esta base, pasada la actual crisis, las perspectivas de los estudios latinoamericanos en Alemania serán otras. Esto se debe a las condiciones materiales que ofrecerá una sociedad desarrollada en plena expansión y la riqueza cultural derivada de las experiencias académicas paralelas.

En poco tiempo, la unificación y modernización de archivos permitirá una consulta más libre y provechosa. Así mismo, los historiadores de Leipzig, Rostock o Berlín Oriental, por ejemplo, podrán contribuir activamente a la discusión académica, tanto en Alemania como en Europa, mientras que los occidentales podrán disfrutar del marco teórico

* Lateinamerika-Institut, Freie Universität Berlin.

¹ Carmelo Mesa-Lago, LATIN AMERICAN STUDIES IN EUROPE, Pittsburgh, 1979, p. 15.

comparativo y universal de los colegas de la ex RDA.

En fin, antes de pronosticar, el gran público requiere un balance del estado actual de los estudios latinoamericanos en la Alemania unificada de hoy. Proponemos darlo respondiendo a cinco preguntas: ¿con qué fuentes puede contar un investigador? ¿en qué institutos o universidades se privilegia éste tipo de estudios? ¿qué profesores integran esa comunidad de especialistas? ¿cuáles son sus publicaciones? ¿qué instituciones ofrecen apoyo financiero?

1. Fuentes para la historia de América Latina en Alemania

Si España, Inglaterra, Francia o Estados Unidos han tenido un rol importante y permanente en la historia latinoamericana, el de Alemania ha sido menor, pero muy activo, sobre todo en momentos claves de la expansión europea y norteamericana. Este carácter, digamos intermitente pero estratégico, confiere particular interés a la consulta de sus archivos.

Como hoy, la tradición continental germánica se impuso durante todo el siglo pasado, traduciéndose en una política dirigida a consolidar su unificación tardía (1866-1871) y los lazos con Europa. Esto explica la reducida migración alemana a América Latina, sus escasas inversiones y sus modestas relaciones comerciales. Sin embargo, para fines del siglo XIX, la unificación consolidó la posición de Alemania y rindió excelentes frutos económicos.

Así, para canalizar la expansión, los gobiernos del emperador Guillermo II y del Tercer Reich se esforzaron por multiplicar los contactos exteriores. Primero, se limitaron a reforzar lazos individuales con emigrantes, además, con asesores comerciales, financieros o militares, así como con industriales, banqueros y periodistas. Luego, utilizaron sus alianzas con grandes naciones, por ejemplo la Gran Bretaña o los Estados Unidos, para usar su infraestructura comercial y hacer llegar sus productos al "Nuevo Mundo". Finalmente, fomentaron la creación de empresas e instituciones entre las cuales la compañía de transportes marítimos de Hamburgo, HAPAG, fue uno de sus más grandes logros. En 1890, esta compañía realizaba ya un viaje mensual que tocaba los principales puertos atlánticos de América.

Durante la Primera y Segunda Guerra Mundial los lazos individuales, los de pequeñas empresas y las jóvenes instituciones se convirtieron en fibras imprescindibles para la política "geoestratégica" de Alemania. Entonces, un simple individuo, o una modesta sociedad comercial lograron tejer complicadas redes económicas, políticas, financieras o publicitarias para expandir o defender lo que llamaban "cultura germánica".

Baste citar, como ejemplo, la extraordinaria actividad de Paul von Hintze, embajador alemán en México, quien pretendió ganar la simpatía de los grupos revolucionarios mexicanos para implicar el país en la guerra contra los Aliados, labor calificada por Friedrich Katz como "guerra secreta en México"².

Así, la vinculación entre las actividades económicas, comerciales y culturales, con los objetivos estratégicos de la política, dan un tinte peculiar, aunque parcial, a los

² Friedrich Katz, LA GUERRA SECRETA EN MEXICO, México, 1982, 2 vols.

documentos que conservan los archivos alemanes. Ciertamente, un historiador no puede realizar una investigación completa, pero, en cambio, si puede encontrar allí las claves, las pistas o las preguntas fundamentales para entender el complejo juego de alianzas e intereses de los extranjeros en los países latinoamericanos.

En este sentido baste señalar dos áreas aún no totalmente trabajadas: la historia de empresas alemanas en América Latina y la de los emigrantes. Hasta hoy se ha trabajado sobre la "llegada" e integración de alemanes en América Latina, pero poco sobre su "salida". Se ha hecho principalmente de forma demográfica y poco se ha penetrado en los vínculos que unen esos emigrados con grupos políticos, económicos, comerciales, financieros o culturales tanto al interior de Alemania como en Latinoamérica o con otras naciones. ¿Cuáles son, pues, las fuentes para la investigación?

Los archivos alemanes: ¿ahora unidos?

Para acceder a los archivos veamos las tres guías especiales. Dos de ellas fueron publicadas en 1971-72 en una serie auspiciada por la UNESCO y abarcan las fuentes sobre América Latina conservadas en los archivos de las dos Alemanias³. La tercera, de 1990, se especializa en los documentos sobre la historia mexicana y no incluye los archivos de la ex RDA⁴.

Aunque son un buen auxiliar, estas guías han sido criticadas varias veces y hoy resultan insuficientes y hasta caducas⁵. En efecto, desde 1985 el historiador Horst Pietschmann había señalado que en los países de habla alemana "existen fondos importantes que nunca se han explotado de forma sistemática", pues se encuentran fraccionados en varios depósitos de archivos, como consecuencia del fraccionamiento tradicional y de la división nacional del país impuesta por la Segunda Guerra Mundial⁶.

para superar esta dispersión, sugirió un trabajo de grupo que pretendía sistematizar las fuentes latinoamericanas, no solamente en Alemania, sino en toda Europa Central, incluyendo Suiza, Austria, Hungría y Checoslovaquia. Sin embargo, Pietschmann reconoció la "monstruosidad de problemas" de naturaleza política y financiera que tuviera que enfrentar

³ Ministerrat der Deutschen Demokratischen Republik, Ministerium des Innern, Staatliche Archivverwaltung, ÜBERSICHT ÜBER QUELLEN ZUR GESCHICHTE LATEINAMERIKAS IN ARCHIVEN DER DEUTSCHEN DEMOKRATISCHEN REPUBLIK, Potsdam, 1971, para los archivos en la ex RDA; Renate Hauschild-Thiessen y Elfriede Bachmann (eds.), FÜHRER DURCH DIE QUELLEN ZUR GESCHICHTE LATEINAMERIKAS IN DER BUNDESREPUBLIK DEUTSCHLAND, Bremen, 1972, para los archivos de Alemania Occidental.

⁴ León E. Bieber (ed.), KATALOG DER QUELLEN ZUR GESCHICHTE MEXIKOS IN DER BUNDESREPUBLIK DEUTSCHLAND 1521-1945, Berlín, 1990. Publicado pocos meses después de la caída del muro no incluye los archivos de la RDA.

⁵ Magnus Mörmner, "Materiales sobre la historia de Iberoamérica en los archivos europeos", HISTORIOGRAFIA Y BIBLIOGRAFIA AMERICANISTAS (Sevilla), XVIII (1974), 2-3, pp. 335-344, crítica severamente la guía de la RDA que deja fuera todos los archivos de instituciones no-estatales, privados y comunales. Aunque la guía de Alemania Occidental recibe su gracia, Horst Pietschmann, "Notas sobre el americanismo en archivos y bibliotecas de los países de habla alemana", ARCHIVO HISPALENSE LXVIII (1985), 207-208, pp. 391-404, supone que también esta guía menciona solamente una fracción de los documentos relativos a América Latina en Alemania. Además, concluye que, por haber sido publicada en alemán, en pequeño número y a precio carísimo, "salvo algún norteamericano y unos cuantos americanistas europeos, parece que nadie se sintió estimulado por la guía" (p. 399).

⁶ H. Pietschmann, "Notas sobre el americanismo...", cit., p. 391.

tal proyecto. Obviamente la iniciativa quedó archivada⁷.

Con los cambios en el Este las condiciones se han transformado y resultan ideales para retomar esa propuesta. Y en cierto modo esto es lo que se pretende hacer, pues, ya se inició la reunificación de algunos fondos documentales del Reich y de Prusia, lo que implica su traslado y la renovación de condiciones técnicas para su manejo. Pero lo más importante de esta "reunificación de archivos" es la voluntad de eliminar las trabas que existían para la consulta, trabas que habían permanecido en la RDA por más de cuarenta años. En poco tiempo el investigador podrá tener fácil acceso a una vasta documentación. Resta ahora preguntarnos dónde se encuentran esos fondos, qué temas tratan, qué países y qué períodos.

Bundesarchiv de Potsdam: poder, migración, comercio y banca, 1867-1945

El Archivo Federal de Potsdam es el más grande, más importante y menos conocido de Alemania, debido a las dificultades de acceso en la ex RDA y las trabas para su consulta. Actualmente Archivo Federal, fue el Archivo central de la ex RDA y anteriormente el antiguo Archivo General de Alemania⁸. Allí se encuentra la mayoría de los expedientes del gobierno central de 1867-71 a 1945 y parte de la documentación prusiana.

El corazón del archivo lo constituye el conjunto de documentos del Ministerio de Relaciones Exteriores o *Auswärtiges Amt* del Reich⁹. Estos se componen de los informes diplomáticos (100 tomos) y consulares (500 tomos) que describen la política alemana hacia América Latina, la imagen de la situación política de cada país, la situación económica, comercial y social, así como la emigración.

Otra serie separada, de cuatro tomos, llamada *Nachrichten-und Presseabteilung*, da cuenta de los esfuerzos propagandísticos alemanes en Argentina y México, realizados por la compañía "Transocean GmbH" durante la Primera Guerra Mundial. En las actas del Reichskanzleramt destaca una serie de documentos sobre la emigración a Brasil. Este tema también es abordado, para toda América Latina, por los cincuenta tomos del ramo Ministerio de Gobernación, *Reichsministerium des Innern*.

La descripción de la banca en América Latina cubre 20 tomos, donde se incluyen algunos ejemplares de los informes anuales del Banco Alemán Transatlántico o *Deutsch-Überseeische Bank*, y del Banco Germánico, instituciones financieras que tuvieron lazos intensos con América Latina. Nueve de estos tomos se dedican a los "sindicatos económicos", formados a la ocasión de negocios o empréstitos con países latinoamericanos. El caso del malogrado préstamo de 1896 a Venezuela, dirigido por el Banco *Diskonto-Gesellschaft* es ejemplar.

En el ramo del *Deutsch Reichsbank*, el banco central alemán, también encontramos una colección de recortes de periódicos internacionales sobre asuntos económicos de América Latina desde 1891 a 1918.

El archivo de Potsdam cuenta, además, con fondos de instituciones no

⁷ H. Pietschmann, "Notas sobre el americanismo...", cit., p. 398.

⁸ Tan sólo la estrechez de espacio en Potsdam requiere una reservación de dos meses de anticipación.

⁹ El ramo está dividido en las secciones "Política" (todavía en Bonn), así como "Política comercial", "Judicial" y "Colonial".

gubernamentales. Entre ellos destaca la serie de la Deutsche Kolonialgesellschaft, institución que tenía algunos proyectos en América Latina, o la de la asociación ultra-colonialista Alldeutscher Verband ("Deutsche im tropischen Amerika"), quien impulsó proyectos en países tropicales. Finalmente, los papeles del Berliner Handelsgesellschaft contienen cartas de casas comerciales y una colección de recortes de prensa sobre empresas alemanas en América Latina.

Bundesarchiv de Koblenz, Bonn y Freiburg: política, comercio e intereses militares, siglos XIX-XX

Como efecto de la reorganización del Bundesarchiv, parte de los documentos dispersos en las sedes Koblenz, Bonn y Freiburg serán trasladados a Potsdam para integrarlos en series únicas. Tal es el caso del ramo del Ministerio de Relaciones Exteriores, Auswärtiges Amt. Sin embargo, esta política no es general y tardará varios años. Mientras tanto, esos archivos seguirán conservando parte de la documentación del Bundesarchiv, lo que obliga al investigador a realizar peregrinajes de investigación a esas ciudades. ¿Qué es lo que podemos estudiar en ellas?

Entre otros documentos, el Bundesarchiv de Koblenz aún conserva parte de los ramos "Política comercial" y "Judicial" del Ministerio de Relaciones Exteriores (años de 1904-20 y 1890-1918), así como toda la documentación del de Hacienda relativa a las finanzas del Reich, 1930-45. También cuenta con papeles que se refieren a las actividades de los alemanes en México, como las interesantes asociaciones mexicano-alemanas de comercio.

En Bonn, el Auswärtiges Amt conserva la sección "Política" de la documentación del Ministerio de Relaciones Exteriores. Cubre en lo esencial el período 1910-1945, aun cuando también se encuentran legajos de los embajadores en México Magnus y Michahelles que describen respectivamente el clima político y social del fin del Segundo Imperio y el Porfiriato, 1866 y 1888-1903.

Finalmente, en Freiburg el Instituto para la Investigación de Historia Militar, Militärgeschichtliches Forschungsinstitut continuará conservando sus fondos del Reichskriegsministerium y del Reichsmarineministerium (1867-1919, parcialmente hasta 1945). Este archivo es de los más interesantes y resulta clave para conocer las relaciones militares con América Latina: las misiones alemanas, las asesorías, la venta de armamentos, etc., así como para estudiar la imagen de las fuerzas armadas de cada país, la de sus dificultades y de su importancia regional, lo que nos lleva a la concepción estratégica que tenía el gobierno alemán.

Baste mencionar algunos ejemplos de contactos militares germanos en América Latina para entender la importancia del archivo. En 1884, una misión militar, dirigida por el general Körner, ayudó a reformar el ejército chileno y creó, en 1900, el servicio militar obligatorio. En 1902, la naval alemana ayudó al presidente Alexis a reprimir una insurrección en Haití. En 1911, otra misión ayudó a reformar el ejército de Bolivia y, más

tarde, el del Perú¹⁰. El objetivo era, pues, extender métodos y armamentos, así como garantizar una influencia germánica en regiones consideradas estratégicas.

Si estos casos son poco conocidos, otro más espectacular al que el archivo dedica algunos legajos es el del Caribe. Nos referimos al conflicto con Venezuela en los años 1901-1903 cuando, para exigir el pago del empréstito de 1896, Alemania, Italia y Gran Bretaña decidieron imponer un bloqueo marítimo y terminaron por bombardear Puerto Bello y la fortaleza San Marcos. Este conflicto internacional revela la concepción geoestratégica de Alemania en el Caribe y sus aspiraciones por influir en la futura ruta interoceánica en los momentos de la "separación" de Panamá (1903). También habla sobre la mediación impuesta por los Estados Unidos y la protesta enérgica de los estados ABC, Argentina, Brasil y Chile, quienes se opusieron a toda intervención armada por problemas de deudas. Este aspecto merece gran atención del investigador.

Otro renglón no menos importante de los archivos de Freiburg son las relaciones sobre los aspectos militares de la revolución mexicana, la tecnología del ejército porfirista, así como el fondo del ya citado Paul von Hintze, embajador en México, 1911-1915, y la interesante del doctor Georg Tessin que encierra papeles sobre la Hamburg-Südamerikanische Schiffahrtsgesellschaft.

Archivos estatales: comercio y emigración siglo XIX - socialismo y movimiento obrero, siglo XX

El segundo archivo público de interés para la historia latinoamericana es el prusiano, el Geheimes Staatsarchiv. Este archivo de la entidad federal más importante también fue dividido al fin de la Segunda Guerra Mundial entre Berlín y Merseburg. En el depósito original de Berlín Occidental quedó una mínima parte que hoy resulta de consulta obligada para la historia comercial, pues los fondos de la compañía estatal de comercio Preussische Seehandlung, quien se transformó en el banco estatal de Prusia, cuentan con listas muy detalladas de las cargas transportadas a México y América Latina, de 1822 hasta mediados del siglo.

En Merseburg, ciudad a 150 kilómetros de Berlín, se encuentra el grueso de los fondos del archivo de Prusia. Los ramos más interesantes de estos fondos son el del Generaldirektorium, que cuenta con cinco tomos sobre el comercio prusiano con las colonias españolas (1776-1806), así como los ramos del Preussischer Landtag dedicado a la emigración (1880-1907, 1913) y una parte del ramo diplomático y consular (1827-1870).

El archivo cuenta también con un fondo excepcional, el del Ministerium des Innern, dedicado a describir y estudiar -por razones de "seguridad interna"- los movimientos obreros, el socialismo y el anarquismo latinoamericano (1836-1918). Para los estudiosos de estos temas parece ser indispensable.

Entre los demás archivos públicos con documentación para la historia de América Latina destacan los archivos estatales de Hamburgo y Bremen. Al ser los puertos más importantes de Alemania, sus archivos contienen una riquísima y detallada información sobre

¹⁰ Para detalles sobre la colaboración militar alemana ver la cronología y los artículos de Javier Pérez Siller sobre América Latina publicados en MEMOIRES DU XXe SIECLE, París, Bordas, 1990-1991.

el comercio ultramarino¹¹.

Además, existen muchos otros archivos estatales y, sobre todo, municipales que contienen datos sobre la emigración desde las diferentes regiones alemanas a América Latina, por ejemplo los de Munich¹² y Stuttgart¹³.

Archivos privados: poco trabajados

Los intereses comerciales, industriales y bancarios alemanes se reflejan principalmente en los archivos de las empresas y sociedades privadas. El acceso a estos archivos, de propiedad privada, resulta difícil y muchas veces imposible, debido a los problemas de organización y, sobre todo, al entendimiento de los propietarios, especialmente cuando la investigación toca el período del Tercer Reich.

Para la RFA, el catálogo de Bieber de 1990 es la fuente de información más amplia sobre los archivos de empresas privadas¹⁴. Para prepararlo, el autor envió un cuestionario a más de 300 empresas, del cual sólo obtuvo algunas respuestas y algunas de ellas inexactas.

Por su parte, los archivos de empresas en la ex RDA son hasta hoy completamente desconocidos. Su apertura creará seguramente nuevas oportunidades.

Hasta ahora, muy pocos historiadores han trabajado con archivos de empresas privadas. Entre ellos destacan los archivos de las compañías Siemens y AEG (maquinaria, electrotécnica) en Munich y Berlín, así como de Bayer (química, antes parte de la IG Farben) en Leverkusen. También se ha trabajado con los documentos de los dos bancos más importantes y con los de sus filiales en América Latina: los del Deutsche Bank (Deutsch-Überseeische Bank, Banco Alemán Transatlántico) y del Dresdner Bank (Banco Germánico), ambos en Frankfurt.

A excepción de esos archivos hay otros muy importantes que no han sido penetrados, como el de la empresa de transporte marítimo HAPAG-Lloyd¹⁵, el de la empresa de café Jacobs, los de las de maquinaria pesada y armamentos Krupp, Deutsche Metallgesellschaft, y Thyssen¹⁶, así como los de las empresas químicas Hoechst, BASF, Schering y Merck¹⁷. Los archivos de las compañías de automóviles Volkswagen, DKW, Daimler-Benz jamás han sido tocados.

¹¹ El archivo estatal de Hamburgo contiene información sobre líneas marítimas y la correspondencia de la casa de comercio H.J. Merck & Co. con W. de Drusina, F.E. Watermeyer y G.J. Martínez en México y Veracruz.

¹² En el Staatsarchiv de Munich están también los papeles sobre las relaciones diplomáticas de Baviera con los países latinoamericanos hasta 1870.

¹³ Para posibilidades de estudiar los movimientos migratorios a América Latina en Europa, véase Mörner, "Materiales sobre la historia...", cit., nota 5.

¹⁴ Véase Bieber, KATALOG DER QUELLEN..., cit., nota 4, pp. 305-372.

¹⁵ La HAPAG-Lloyd AG no respondió a la encuesta de Bieber.

¹⁶ Estas empresas de industria pesada informaron a Bieber que no conservan muchos documentos sobre México. Sin embargo, dos empresas más pequeñas, La Franz Haniel & Cie. GmbH y la Metallgesellschaft AG de Frankfurt confirmaron tener en sus archivos correspondencia mexicana de la primera mitad del siglo actual.

¹⁷ El archivo de Merck en Darmstadt contiene documentos sobre las exportaciones a México, entre 1897 y 1931, así como de los negocios de sus filiales en ese país durante los años treinta y cuarenta. Lo mismo en el archivo de Schering en Berlín.

Para terminar, hay que destacar la existencia de colecciones privadas poco utilizadas, como el archivo de la Sammlung Brüning en Hamburgo sobre la etnohistoria peruana del siglo XIX¹⁸.

La colonia en los archivos y bibliotecas de Viena y Wolfenbüttel

No sólo la dinastía Habsburgo estuvo interesada en las "colonias españolas" y, más tarde, en México, 1861-1867, sino también múltiples personalidades "liberales" de principios del siglo XIX, entre las que destaca la figura de Alexander von Humboldt. De éste son conocidos sus viajes a América, inclusive a la Nueva España, 1799-1804, el impulso que dio a las inversiones y al comercio alemán con esos países, así como su posición abierta a favor de la independencia.

Esto habla de la existencia de documentos importantes concernientes a la colonia y, una vez más, relativos a momentos claves de la historia latinoamericana. El panorama para fuentes coloniales es pues alentador. En efecto, las fuentes manuscritas son abundantes pero, como las otras, se encuentran distribuidas en varios archivos y bibliotecas que aún no han sido totalmente catalogadas.

Por ejemplo en Viena, entre los más importantes fondos destacan los de los Archivos Imperiales: el Haus-, Hof- und Staatsarchiv, y el Hofkammerarchiv, así como los de la gran biblioteca de Viena, la Staatsbibliothek, y de los magníficos museos de Arte y Ciencias. En ellos, además de varios códices, piezas arqueológicas de gran valor y el famoso Penacho de Moctezuma, encontramos bastante información sobre la administración colonial, el comercio y la piratería. Sin embargo, como lo señala el profesor Pietschmann, los documentos sobre América Latina que han sido incorporados a los fondos sobre España o Portugal son poco conocidos y difíciles de localizar¹⁹.

También varias bibliotecas alemanas cuentan con excelentes manuscritos de la época colonial, como la estatal de Berlín, la Staatsbibliothek Preussischer Kulturbesitz, quien conserva el legado de Alexander von Humboldt, o la estatal de Munich, la Staatsbibliothek, y la de la universidad de Göttingen, la Universitätsbibliothek²⁰.

Mención aparte merece la biblioteca Herzog August de Wolfenbüttel. Su colección data de 1572 y fue organizada, más tarde, como parte de la residencia del Duque de Braunschweig en la ciudad de Wolfenbüttel. El Duque en persona diseñó su hermoso edificio barroco, aún intacto y, con sistema y pasión, coleccionó y compró una enorme cantidad de libros raros y preciosos de los siglos XVI y XVII. En la época de Herzog August la biblioteca fue calificada como "la octava maravilla del mundo". Entre sus bibliotecarios tuvo a hombres que marcaron la cultura alemana, como el famoso sabio y filósofo Leibniz (1646-1716) o el escritor dramaturgo Lessing (1729-1781).

Actualmente cuenta con más de 750 mil volúmenes, 3 mil incunables, numerosos

¹⁸ H. Pietschmann, "Notas sobre el americanismo...", cit., p. 400.

¹⁹ H. Pietschmann, "Notas sobre el americanismo...", cit., p. 398.

²⁰ La Staatsbibliothek de Berlín también conserva los manuscritos de Richard Paul Guessfeldt, Karl Henning, y Carl Uhde (siglo XIX, sobre comercio, finanzas y minería en México). Además, tiene algunos mapas de la época colonial.

mapas, globos terráqueos y aparatos de geografía y navegación. La colección latinoamericana no es nada despreciable, sobre todo en lo que se refiere a libros de la época colonial, mapas, planos e iconografía. En 1985, a raíz de una exposición titulada "Von Kolumbus zu Bolívar", la biblioteca editó un catálogo completo de sus colecciones sobre América Latina²¹. Para 1992, la biblioteca prepara una gran exposición "conmemorativa" del V centenario del viaje de Colón.

Instituto Iberoamericano: una biblioteca no como las otras

Además de los archivos y fondos de manuscritos, los estudiantes y profesores pueden utilizar los acervos y colecciones de libros o varias bibliotecas especializadas en América Latina. Las hay ligadas a universidades o centros de investigación como la de la Universitäts-und Staatsbibliothek de Hamburgo, que cuenta con la colección Linga²², la biblioteca del Institut für Weltwirtschaft de Kief²³, la Bayerische Staatsbibliothek de Munich, las bibliotecas centrales y de los institutos latinoamericanos de las universidades de Colonia, Bielefeld y Eichstätt.

Junto a estas modestas, en Berlín se levanta una biblioteca no como las otras. En efecto, "fruto del antagonismo con las potencias vencedoras de la primera guerra mundial, la República de Weimar fundó, en 1930, el Instituto Iberoamericano, Ibero-Amerikanisches Institut (IAI), concebido como un centro de información destinado a apoyar las cámaras de comercio. Bien que el fascismo conservó, nutrió y utilizó ampliamente la biblioteca, la guerra provocó destrucción y solo hasta los años sesenta pudo recuperar la importancia que tenía"²⁴.

Hoy en día, el Instituto que forma parte de la Fundación Cultural Prusiana, cuenta con un impresionante acervo especializado sobre América Latina: 700 mil libros, 3 mil revistas, 30 mil mapas, 13 mil fotos y cerca de 20 mil discos. Además, cuenta con todas las publicaciones alemanas sobre América Latina desde el siglo XIX, muchísimos libros antiguos sobre los países del Cono Sur y México²⁵, así como casi todas las publicaciones latinoamericanistas desde los años sesenta²⁶. Esto hace del IAI la más importante biblioteca latinoamericana de Europa.

²¹ LATEINAMERIKA IN NIEDERSACHSEN, Wolfenbüttel, 1985.

²² Para los fondos en Hamburgo, véase Francisco Morales Padrón, "El Instituto de Estudios Iberoamericanos y la Biblioteca Linga de Hamburgo", HISTORIOGRAFIA Y BIBLIOGRAFIA AMERICANISTA, XVIII (1974) 1, pp. 79-88.

²³ Especializada en literatura económica desde los años 20 de nuestro siglo.

²⁴ JPS, entrevista con el Dr. Dietrich Briesemeister, director del IAI, Berlín, 15 noviembre 1989.

²⁵ Fundada en 1930, la base de la colección era la biblioteca del intelectual argentino Ernesto Quesada y una donación del presidente mexicano Plutarco Elías Calles. El catálogo analítico del IAI está publicado en 30 tomos, SCHLAGWORTKATALOG DES IBEROAMERIKANISCHEN ARCHIVS PREUSSISCHER KULTURBESITZ IN BERLIN, 30 tomos, Boston, 1977.

²⁶ El IAI también guarda los legados de los americanistas Paul Ehrenreich, Walter Lehmann, Robert Lehmann-Nitsche, Teobert Mahler y Max Uhle y una colección de acuarelas de Rugendas.

II. Estudios Latinoamericanos: institutos y cátedras

De la misma manera que el interés político, el interés científico alemán por América Latina no se institucionalizó antes de los años veinte de este siglo²⁷. Sin embargo, desde fines del siglo XVIII varios alemanes apasionados por las ideas de la Ilustración manifestaron vivo deseo de conocer el "exotismo" del Nuevo Mundo.

El viajero Alexander von Humboldt, hermano del reformista de universidades prusianas, fue la máxima expresión de esta euforia. Los estudios que inició durante sus viajes en América, así como la actividad política al lado de José Miranda, Simón Bolívar y otros "padres de la independencia", lo convirtieron en una autoridad moral, política y científica que marcó las discusiones latinoamericanas del siglo XIX²⁸.

Por sus importantes obras, en el Viejo Mundo Humboldt fue calificado de "segundo Colón y redescubridor de América". Hoy en día sus trabajos son fundamentales por lo menos en cuatro aspectos: "la exposición de las culturas indígenas precolombinas, su explicación teórica e histórica sobre el origen del hombre en el Nuevo Mundo, la historia del descubrimiento de América, y el análisis de América Hispánica en vísperas y en el curso de la independencia"²⁹.

Después de Humboldt, la investigación científica sobre América Latina se orientó primordialmente hacia la geografía y las ciencias naturales: surgieron nuevas disciplinas como la etnología y la "Altamerikanistik" o antropología americanista. El interés histórico se concentró entonces en la época precolonial, pero, para fines del siglo XIX, surgió de forma inadvertida la historiografía sobre la colonia³⁰.

Al término de la Primera Guerra Mundial, la pérdida de influencia política y económica de Alemania tuvo como consecuencia paradójica un refuerzo de la investigación

²⁷ Sobre la historia de los estudios latinoamericanos en Alemania véase Gerd Kutscher, BERLIN COMO CENTRO DE ESTUDIOS AMERICANISTAS. ENSAYO BIO-BIBLIOGRAFICO, Indiana, Beiheft 7, Berlín, 1976; una breve reseña en Carmelo Mesa-Lago, op.cit.; H. Pietschmann, op.cit.; Wilhelm Stegmann (ed.), DEUTSCHE IBEROAMERIKA-FORSCHUNG IN DEN JAHREN 1930-1980, Berlín, 1987. Sobre la historiografía de América Latina en Alemania véase Hermann Kellenbenz y Jürgen Schneider, "Geschichte", en DEUTSCHE IBEROAMERIKA-FORSCHUNG..., cit., pp. 43-79; H. Pietschmann, "Lateinamerikanische Geschichte als historische Teildisziplin. Versuch einer Standortbestimmung", HISTORISCHE ZEITSCHRIFT 248 (1989), pp. 305-342; Reinhard Liehr, "Geschichte Lateinamerikas in Berlin", en Reimer Hansen y Wolfgang Ribbe (eds.), BERLINER HISTORIKER, Berlín, 1991.

²⁸ Ver Manfred Kossok, LA REVOLUCION EN LA HISTORIA DE AMERICA LATINA, La Habana, 1989, pp. 178-209.

²⁹ Richard Konezke citado por Kossok, nota 28, p. 183.

³⁰ Las obras más importantes: Hermann A. Schumacher sobre los Welser en las colonias españolas; Konrad Haebler, DIE ÜBERSEEISCHEN UNTERNEHMUNGEN DER WELSER UND IHRER GESELLSCHAFTER, Leipzig, 1903; H. Handelman, GESCHICHTE VON BRASILIEN, Berlín, 1859; Ernst Baasch, "Beiträge zur Geschichte der Handelsbeziehungen zwischen Hamburg und Amerika", en FESTSCHRIFT DER HAMBURGISCHEN AMERIKAFEIER, I, Hamburgo, 1892, y Ernst Daenell, DIE SPANIER IN NORDAMERIKA 1513-1824, Munich, 1911. Véase también tres obras hoy "casi olvidadas" que cita H. Pietschmann, "Notas sobre el americanismo...", cit., p. 396; Oscar Peschel, GESCHICHTE DES ZEITALTERS DER ENTDECKUNGEN, publicado a fines del siglo XIX, reeditado en Meersburg, 1930; Alfred Zimmermann, DIE KOLONIALPOLITIK PORTUGALS UND SPANIENS IN IHRER ENTWICKLUNG VON DEN ANFÄNGEN BIS ZUR GEGENWART, Berlín, 1896; Kurt Simon, SPANIEN UND PORTUGAL ALS SEE- UND KOLONIALMÄCHTE, Hamburgo, 1913.

científica, donde la historiografía ocupó un papel importante³¹. Como vimos, en 1930 se fundó el Instituto Iberoamericano de Berlín, quien centralizó los estudios y, de 1935 a 1945, sirvió de base de información y organización para la política latinoamericana del Partido Nacional-Socialista.

Al fin de la guerra, el papel desempeñado por el IAI perjudicó por largo tiempo la investigación latinoamericanista y, con la división de Alemania, forzó a los historiadores de cada país a buscar y diseñar nuevas bases de legitimidad para dicho estudio. Este clima, unido a la competencia Este-Oeste, contribuyó al desarrollo de teorías, técnicas y métodos de investigación diferentes y en ciertos casos dio pie a la originalidad, así como a la multiplicación de institutos y centros de investigación paralelos. ¿Cuál fue entonces esta "historia paralela" que hoy se reunifica?

RFA: el boom de los años sesenta: inversiones y academia

En la República Federal de Alemania (RFA), las instituciones sobre América Latina se consolidaron hacia los setenta. Al boom de inversiones industriales en América Latina se sumaron el clima tercermundista reivindicado por la revuelta estudiantil del 68, el debate sobre estrategias de desarrollo, sobre los movimientos revolucionarios, y el nacimiento de un nuevo género de literatura "comprometida". Estos factores animaron durante dos décadas el renacimiento de los estudios latinoamericanos³².

El boom se canalizó por medio de centros de estudio que coordinaron las iniciativas surgidas en los sesenta. Sus sedes principales fueron Berlín, Colonia, Hamburgo y Bielefeld. Al mismo tiempo se fundó, en 1964, la "Asociación Alemana para la Investigación sobre América Latina" (ADLAF) y se consiguió financiamiento para proyectos de investigación interdisciplinarios como el de Puebla-Tlaxcala de la Deutsche Forschungsgemeinschaft (Asociación Alemana para la Investigación Científica, DFG) que duró hasta fines de los setenta.

Además de las nuevas instituciones, la investigación y la enseñanza de la historia renovaron sus fundamentos, y para mediados de los setenta la historiografía logró integrar cinco pilares tradicionales que la rigen actualmente: la tradición etnológica y antropológica, el interés en la literatura iberoamericana, la historia de las instituciones coloniales de la "escuela" de Richard Konetzke, los métodos de la escuela francesa de los Annales y la

³¹ Las obras más importantes de la época entre las guerras: K.H. Panhorst, *DEUTSCHLAND UND AMERIKA*, Munich, 1928; Hans Plischke, *FERNAO DE MAGALHAES*, Berlín, 1922; idem., *ENTDECKUNGSGESCHICHTE VOM ALTERTUM BIS ZUR NEUZEIT*, Berlín, 1933; idem., *DIE VÖLKER EUROPAS UND DAS ZEITALTER DER ENTDECKUNGEN*, Berlín, 1939; Georg Frjederici, *DER CHARAKTER DER ENTDECKUNG UND EROBERUNG AMERIKAS DURCH DIE EUROPAER*, Stuttgart, 1936; Hermann Wätjen, *DAS HOLLÄNDISCHE KOLONIALREICH IN BRASILIEN*, Gotha, 1921; idem., *DER DEUTSCHE ANTEIL AM WIRTSCHAFTSAUFBAU DER WESTKÜSTE AMERIKAS*, Leipzig, 1942.

³² Véase Institut für Iberoamerika-Kunde y Deutscher Akademischer Austauschdienst, *HANDBUCH DER DEUTSCHEN LATEINAMERIKA-FORSCHUNG*, Hamburgo, 1980; y los mismos autores, *HANDBUCH DER DEUTSCHEN LATEINAMERIKA-FORSCHUNG. ERGÄNZUNGSBAND 1981*, Hamburgo, 1981; Félix Becker y Hans Müller, "Instituciones y estudios latinoamericanistas en la República Federal Alemana", *HISTORIOGRAFIA Y BIBLIOGRAFIA AMERICANISTAS* (Sevilla) XVIII (1984), pp. 129-150. El número de instituciones e investigadores mencionados es enorme; tanto impresionó a Carmelo Mesa-Lago, *LATIN AMERICAN STUDIES...*, cit., que colocó a Alemania en el segundo lugar de la escena mundial de estudios latinoamericanos, después de Estados Unidos.

historia económica.

Aun cuando el paisaje haya estado dominado por estas tendencias, existen diferencias y originalidades entre los centros académicos de la RFA, que los distinguen y se expresan en la orientación del maestro que la anima³³ y en los períodos, países y temas de estudio. Podemos agruparlas en tres: la "escuela" de Richard Konetzke, la (ahora dispersa) de Erlangen-Nuremberg y un grupo activo pero menos homogéneo.

RFA: la "escuela" de Konetzke

Al terminar la Segunda Guerra Mundial, Berlín fue ocupado por el ejército soviético y la Universidad (pronto llamada Humboldt) dominada por los comunistas. Como respuesta varios historiadores, entre los que se encontraba Friedrich Meinecke, se refugiaron en el sector controlado por los americanos para crear, con su ayuda financiera, la Universidad Libre (Freie Universität).

Richard Konetzke fue alumno de Meinecke, con quien realizó su tesis doctoral sobre "La concepción del Estado en la ilustración" con el ejemplo de los escritos de Isaak Iselin, así como una segunda monografía sobre la política atlántica del Conde de Aranda frente a Inglaterra. Poco más tarde, Konetzke difundió dos manuales sobre la historia de España y publicó, desde Madrid, Sevilla y luego los Estados Unidos, una interesante colección de documentos sobre la política colonial en América, así como un manual de historia de América Latina. Estas publicaciones encontraron amplia recepción en el mundo académico³⁴.

A partir de 1954, Konetzke fundó el Departamento Iberoamericano, Iberische und Lateinamerikanische Abteilung, del Instituto de Historia de la Universidad de Colonia. Poco a poco, el centro se convirtió en una escuela orientada al estudio de las estructuras coloniales, de las relaciones entre España y América y de los fundamentos jurídicos del Estado. Entre sus discípulos se encuentran investigadores como Günter Kahle, Hans Pohl, Horst Pietschmann y Reinhard Liehr. Pléyade de historiadores que hoy domina gran parte de la escena latinoamericanística en Alemania. Ellos cuentan con cátedra o dirigen centros académicos.

Es el caso de Günter Kahle, quien sustituyó a Konetzke en la dirección del Instituto de Colonia, y se ha especializado en la historia política del Cono Sur y de México, siglos XIX y XX. En el Instituto participa también el colaborador científico Félix Becker,

³³ Es necesario explicar el estatus de los profesores de Alemania. Estos, después de la "Habilitation", obtienen la cátedra a partir de un concurso nacional lo que les confiere una autoridad académica válida en toda la República. Ellos animan grupos de estudio que pueden ser comparables a las escuelas o institutos de América Latina.

³⁴ Véase Richard Konetzke, DIE POLITIK DES GRAFEN ARANDA, Berlín, 1929; GESCHICHTE DES SPANISCHEN UND PORTUGIESISCHEN VOLKES, Leipzig, 1939; DAS SPANISCHE WELTREICH. GRUNDLAGEN UND ENTSTEHUNG, Munich, 1943; EL IMPERIO ESPAÑOL, Madrid, 1946; ÜBERSEEISCHE ENTDECKUNGEN UND EROBERUNGEN, Berlín, 1964; DIE INDIANERKULTUREN ALTAMERIKAS UND DIE SPANISCH-PORTUGIESISCHE KOLONIALHERRSCHAFT, Frankfurt, 1965; DESCUBRIDORES Y CONQUISTADORES DE AMÉRICA, Madrid, 1968; y un manual escolar, LATEINAMERIKA SEIT 1492, Stuttgart, 1970. Meinecke fue de los pocos historiadores que franqueó la historia alemana para estudiar la europea y su expansión. Así se abrió el panorama a España y sus colonias, pero siempre desde la óptica europea. Este camino lo retomó Richard Konetzke quien se interesó más en la política española en América; entre su bibliografía ver, COLECCION DE DOCUMENTOS PARA LA FORMACION DE LA SOCIEDAD HISPANOAMERICANA, 1493-1810, Madrid, 1953-1962.

especialista sobre los jesuitas en Paraguay, quien se ocupa ahora de las relaciones comerciales anglo-latinoamericanas en los años 1820. La colaboradora científica Bárbara Potthast-Jutkeit se concentró en la política española frente a la Mosquitia, hoy trabaja sobre el papel de la mujer en Paraguay, siglo XIX. En general, la especialización del Instituto sigue siendo la historia política y social de la época colonial y del siglo XIX.

En Berlín, nueva capital federal, se encuentran los más grandes centros de estudios latinoamericanos. Además del ya mencionado Iberoamerikanisches Institut, IAI, que cuenta con un departamento de investigación sobre América Latina, en 1970, la Freie Universität creó el Lateinamerika-Institut, LAI; estableció una cátedra de historia latinoamericana, la enseñanza de otras disciplinas, y le destinó un edificio propio, características que hacen del LAI el centro de enseñanza latinoamericano más grande de los países de habla alemana.

La cátedra fue ocupada por Enrique Otte y, después, por un alumno de Konetzke, Reinhard Liehr. El enfoque de estos investigadores es el de la historia social, económica y financiera. Actualmente Liehr trabaja sobre la historia de la deuda pública latinoamericana. Las áreas favorecidas son México, Centroamérica, Gran Colombia y el Brasil, esta última es la predilecta del colaborador científico Matthias Röhrig-Assunção.

Por último, hay que señalar la cátedra de historia latinoamericana de la Universidad de Hamburgo, que fue creada en los años sesenta para la profesora Inge Buisson. Actualmente, el profesor Horst Pietschmann, también alumno de Konetzke y especialista en las instituciones coloniales, ejerce dicha cátedra. Pietschmann está por publicar una historia de América Latina en tres tomos. La colaboradora científica Renate Pieper trabajó sobre las finanzas públicas de España; ahora está investigando el papel de Sevilla como centro mediador entre Europa y América Latina.

Erlangen-Nuremberg: historia económica

En la RFA, algunos especialistas de la historia económica latinoamericana se organizaron en torno al profesor Hermann Kellenbenz. En 1975, el profesor Kellenbenz fundó la Sektion Lateinamerika del Instituto Central para Investigación Regional de la Universidad de Erlangen-Nuremberg donde obtuvo una cátedra. Inició entonces proyectos de investigación sobre el comercio trasatlántico. Entre otros, los alumnos más destacados de Kellenbenz fueron Hans Pohl, Rolf Walter y Jürgen Schneider quienes hoy también ejercen cátedras o dirigen institutos.

Desde su muerte hasta hace poco tiempo, la cátedra de Kellenbenz en la Universidad Erlangen-Nuremberg fue sostenida por Rolf Walter, quien se concentra en la historia económica de Venezuela y el comercio exterior del Caribe. Mientras que, en la Universidad de Bamberg, Jürgen Schneider continúa la orientación del maestro, ahora compilando estadísticas de precios y de metales preciosos, así como fomentando la historia del comercio.

En la Universidad de Bonn existe el centro de estudios de historia económica animado por Hans Pohl, antiguo discípulo tanto de Konetzke como de Kellenbenz. Pohl trabaja la historia económica latinoamericana y, en particular, la historia de empresas.

Centros nuevos, pero no menos importantes

En 1970, en la Universidad de Bielefeld se creó el nuevo centro interdisciplinario de estudios sobre América Latina, Lateinamerikaschwer-punkt. Trabajaron en este centro, ahora en peligro de disolución, como historiadores fundadores Johann Hellwege, Hans-Jürgen Puhle y Reinhard Liehr.

La estrella más reciente del paisaje latinoamericanístico en Alemania es el Instituto Central para América Latina, Zentralinstitut für Lateinamerikastudien, de la Universidad Católica de Eichstätt en Baviera. La cátedra de historia latinoamericana la ejerce Hans-Joachim König, quien se especializa en la historia del nacionalismo y de la identidad nacional, así como la historia de la historiografía de Colombia, Venezuela y Ecuador. Su colaborador científico, Peer Schmidt, se concentra en la historia económica, financiera y social de España y América Latina, sobre todo en el problema de la desamortización.

Etnología y antropología americana en RFA

Como vimos, una de las grandes tradiciones de los estudios latinoamericanos en Alemania ha sido la antropología, la etnología, la arqueología y la geografía. El mismo Humboldt desarrolló estas disciplinas, que alcanzaron su máxima expresión a fines del siglo XIX. No es el objeto de esta reseña tocar el tema, por lo que sólo mencionaremos algunos centros activos: Berlín, Bonn y Hamburgo.

Además de la historia, el Instituto Latinoamericano de la Freie Universität Berlin, existe una cátedra de antropología americana: la de Jürgen Golte, quien anima el estudio y la investigación andina. Recientemente Ursula Thiemer-Sachse, de la antigua Academia de Ciencias de la RDA, se unió para dar clases sobre Mesoamérica.

Por su parte en el Instituto de Etnología de la Universidad de Bonn, se encuentra un entusiasta grupo de etnohistoriadores y antropólogos especialistas en Mesoamérica y la región andina, animado por Hans J. Prem, Berthold Riese y Albert Meyers. Ya desde hace varias décadas en la misma Universidad de Bonn se desarrolló una fuerte tradición latinoamericana, sobre todo en geografía.

Hay que señalar, por último, los estudios de antropología en la Universidad de Hamburgo, donde los profesores Eike Hinz y Ortwin Smailus, así como en la Universidad de Freiburg, donde el profesor Ulrich Köhler dicta sus cursos sobre Mesoamérica.

Riqueza y miseria

En 1979, en su estudio sobre el latinoamericanismo europeo, el estudioso cubano Carmelo Mesa-Lago se impresionó tanto por el número de investigadores alemanes interesados en América Latina que clasificó a Alemania en el primer lugar de la latinoamericanística europea, seguida de España, Francia e Inglaterra. Como sabemos esto es exagerado.

Sin embargo, la imagen puede no ser falsa pues, además de los institutos y cátedras especializados en América Latina, existe un sinnúmero de individuos que de forma no

institucional se dedican activamente a la historia latinoamericana³⁵. Paradójicamente esta riqueza de público interesado nos habla de una gran pobreza institucional: falta de recursos institucionales para apoyar y fomentar las iniciativas individuales.

Cierto, los institutos latinoamericanos que existen: el de la Universidad Libre, el Iberoamericano, ambos de Berlín, así como el de Colonia, o de Hamburgo, son excepciones. La regla es la inestabilidad que pueden ejemplificar los casos del centro Latinoamericano de Bielefeld o la Lateinamerika-Sektion de Erlangen-Nuremberg: con un cambio de intereses o de lugar de los profesores desaparece la especialidad. (Rolf Walter viene de ser transferido a Halle, lo que deja incierto el futuro de la historia económica en el instituto de Erlangen-Nuremberg).

Resumiendo, el panorama latinoamericanista en la RFA tuvo su boom durante los años setenta y encontró serios límites a principios de los ochenta: diferencias ideológicas y ausencia de América Latina en las prioridades de la política exterior cautelosa de la RFA produjeron la crisis que dura, más o menos, hasta hoy.

Ex RDA; memoria de la experiencia comunista

El famoso chiste de que "el último marxista morirá como profesor de alguna universidad latinoamericana" nos hace recordar que Marx era alemán, que se le conoce en su tierra y que durante cuarenta años su teoría inspiró una importante escuela de estudios latinoamericanos: la de la ex RDA.

En efecto, bien que los latinoamericanos de la antigua RDA sean poco conocidos y hoy vivan serias dificultades, su tradición cuenta con aspectos originales y, a veces, innovadores que merecen un estudio detenido: nos referimos al enfoque universalista, la vocación interdisciplinaria y la orientación historiográfica hacia el estudio de las luchas sociales³⁶.

Estos aspectos, sumados a la orientación marxista, hacen de la latinoamericanística de Alemania Oriental un "lugar de memoria" de lo que fue la experiencia comunista, por lo menos en la dimensión historiográfica. Preguntémosnos pues, ¿cuál fue su desarrollo posterior a la guerra? ¿En qué autores encontró sus fuentes? ¿Cómo tradujo sus orientaciones en la investigación?

Para superar la "culpa original" del Ibero-Americanisches Institut de Berlín -colaboración con los nazis-, a partir de la Segunda Guerra Mundial los historiadores "comunistas" trataron de apoyar su discurso académico en el de la lucha contra el imperialismo y el de la solidaridad revolucionaria internacional. Estos discursos se amplificaron con la revolución cubana, 1959, y alcanzaron su pleno desarrollo durante los años sesenta y setenta, cuando se multiplicaron en América Latina los movimientos

³⁵ Solamente mencionamos los ejemplos representativos de Herbert Nickel, especialista de geografía e historia latinoamericana, que ocupa una cátedra de geografía humana en la Universidad de Beirut y Manfred Mols, profesor de ciencias políticas en el departamento de politología de la Universidad de Mainz, quien se dedicó a la historia mexicana del siglo XX.

³⁶ Respecto a la historiografía de la RDA consúltense los informes de trabajo contenidos en HISTORISCHE FORSCHUNGEN IN DER DDR 1970/1980, número especial de ZEITSCHRIFT FÜR GESCHICHTSWISSENSCHAFT, Berlín, 1980.

revolucionarios, los intentos de democratización y las dictaduras.

A este clima se unió el de la competencia con Alemania Occidental y se aceleró en la RDA la institucionalización de dichas orientaciones en centros de estudios latinoamericanos dotados de presupuesto y cátedras. Primero se abrió uno en la Humboldt-Universität de Berlín Oriental, 1948, luego se reforzó la cátedra de Historia Universal de la Universidad de Leipzig, 1969, y, finalmente, se creó una sección de Estudios Latinoamericanos en Rostock, 1968, instituciones todas que contaron con la ayuda y colaboración de reconocidos académicos soviéticos³⁷.

Después de la migración de Friedrich Katz a los Estados Unidos y la disolución de la investigación latinoamericanista en Berlín Oriental, dos instituciones continuaron desarrollando estos temas: la escuela de Leipzig y el Instituto de Rostock.

Leipzig: lugar de revoluciones

Los lunes de octubre del 89, las masas se dieron cita para inundar las calles de Leipzig. Pedían la reforma del sistema comunista, libertades políticas y la posibilidad de viajar a Occidente. El 9 de noviembre, taladrado por la población, el Muro de Berlín fue abierto por las autoridades. El 3 de octubre del 90 se consumó la unificación.

Decir que de Leipzig partió la unificación es exagerado, pero no lo es reconocer que el descontento popular expresó un proceso de descomposición del sistema comunista -que desestabilizó el bloque de países del Este- y que aceleró la solución al problema de la división alemana. En el imaginario Leipzig quedó como símbolo de esa "revolución"³⁸.

Si esto lo sabemos hoy, en historia nadie puede prever la fecha y dimensión de los movimientos sociales y, en este caso particular resulta sorprendente que en la propia Universidad de Leipzig se encuentre un prestigioso y reconocido Centro Interdisciplinario para el Estudio Comparado de las Revoluciones que sólo fue testigo de dicho proceso. Centro que por lo demás ha dado mucha importancia a la investigación de la historia latinoamericana.

El Centro se inscribe en la tradición del Instituto de Historia Cultural y Universal, fundado en 1909 por Karl Lamprecht. Lamprecht fue un reconocido historiador liberal que cultivó la historia económica y social, se destacó por sus estudios interdisciplinarios sobre la influencia de la psicología de masas en la evolución histórica. En 1948 Walter Markov enriqueció la cátedra del maestro, sumando a su orientación el estudio de la "Gran Revolución Francesa". A partir de entonces su asignatura se constituyó en la institución más grande de estudio de historia universal en la RDA.

En este centro se educó Manfred Kossok, quien culminó su posgrado con un estudio sobre la historia colonial hispanoamericana, en parte también en la Universidad de Colonia,

³⁷ No sólo a través de intercambios científicos, sino también en la educación, "la influencia de historiadores soviéticos fue muy importante, al grado de que los manuales de historia universitarios fueron libros de autores soviéticos, como la HISTORIA UNIVERSAL MODERNA de E.M. Shukov. Fue a fines de los años setenta cuando apareció la primera historia escrita por nuestros autores". JPS, entrevista con Michael Zeuske jr., Leipzig, julio de 1991.

³⁸ Esta imagen, por lo demás, la reproduce el título del reciente libro de los militantes del Neues Forum, VON LEIPZIG NACH DEUTSCHLAND, Leipzig, 1991.

RFA, bajo la tutoría de Richard Konezke³⁹. En 1969, Kossok ocupó la cátedra de Leipzig, y junto a Markov iniciaron la investigación sobre las revoluciones modernas (1500-1919). Este proyecto se coronó en 1979, al fundarse el famoso Centro Interdisciplinario para el Estudio Comparado de las Revoluciones.

El enfoque principal del centro es el estudio comparado: primero de los sistemas coloniales, luego de los procesos de independencia, y finalmente de las revoluciones. La historia de América Latina aparece así como un elemento integrante de la historia universal. La orientación es la óptica universal y la cooperación de métodos de diferentes disciplinas. Su famosa tesis del "ciclo de revoluciones" ha ganado adeptos en la comunidad internacional, por lo que a este grupo se le llama "escuela de Leipzig".

En 1991, el Centro se refundó bajo el nombre de "...Estudios Comparados de las Transformaciones Sociales". Hoy en día cuenta con dos historiadores latinoamericanistas, su director Manfred Kossok y el profesor Michael Zeuske. Kossok sigue en el proyecto sobre la tipología de las revoluciones, el papel de América Latina en la historia universal y las relaciones revolución-independencia⁴⁰. En cuanto a Zeuske, se dedica al estudio de los siglos XVIII y XIX, la independencia de Cuba, Venezuela y el Caribe, y acaba de terminar su segundo doctorado con una tesis sobre "El grupo de poder en torno a Simón Bolívar".

Rostock: estudio de la revolución cubana, ¿en peligro?

Como en otros países europeos, del viejo Instituto de Lenguas Románicas se creó en 1968 la Sektion Lateinamerikawissenschaften de la entonces Wilhen-Pieck-Universität Rostock. A mediados de los setenta se estableció una cátedra sobre América Latina, donde se integraron los enfoques de historia literaria e intelectual.

Su fundador, Horst Drechsler, se dedicó al estudio de las literaturas e ideologías en América Latina. Otro profesor del instituto fue Wolfhard Strauch, especialista en la historia del movimiento obrero. Pero fue hasta 1980, bajo la dirección de Max Zeuske cuando la sección extendió los estudios históricos, en particular sobre la colonia y el siglo XIX⁴¹.

Desde 1987 hasta 1991, Werner Pade, especialista en la historia cubana y argentina, ocupa una segunda cátedra de historia, y actualmente, la dirección del departamento de historia del Instituto. Bien que ha mantenido la tradición de sus predecesores, el Dr. Pade pone mayor acento en el estudio de las experiencias revolucionarias de América Latina y en particular la cubana⁴².

³⁹ La tesis que sostuvo Manfred Kossok en la Universidad de Leipzig fue base de su libro *EL VIRREINATO DEL RIO DE LA PLATA. SU ESTRUCTURA ECONOMICO-SOCIAL*, publicado en Buenos Aires, 1959. Diez años más tarde publicó *HISTORIA DE LA SANTA ALIANZA Y LA EMANCIPACION DE AMERICA LATINA*, Buenos Aires, 1968.

⁴⁰ Ver la reciente colección de artículos de M. Kossok, *LA REVOLUCION EN LA HISTORIA DE AMERICA LATINA*, La Habana, 1989.

⁴¹ Ver el artículo de Werner Pade, "Investigaciones sobre la historia latinoamericana realizadas en Rostock...", publicada en el boletín de AHILA, *HISTORIA LATINOAMERICANA EN EUROPA*, Liverpool, 1990, pp. 75-85.

⁴² Uno de los más grandes coloquios sobre América Latina organizado en la RDA se llevó a cabo en Rostock en mayo de 1989, ver el resumen de las comunicaciones en *EXPERIENCIAS DE LA REALIZACION DE ALTERNATIVAS REVOLUCIONARIAS EN AMERICA LATINA: SIGLO XX*, Rostock, Sektion Lateinamerikawissenschaften, 1990.

Desafortunadamente, el instituto está en franca desintegración y reducción a un centro pequeño: muchos de sus colaboradores han sido despedidos y probablemente desaparecerá como tal. Aún se ignora si la cátedra de historia latinoamericana sobrevivirá, por lo que se presume que el interés por la revolución cubana está en peligro⁴³.

Resumiendo se puede decir que de los tres centros de estudios latinoamericanos de la RDA, el de Berlín desapareció en los setenta, el de Rostock se encuentra en franca agonía, mientras que el de Leipzig se mantiene con dificultades y extremas presiones presupuestarias. Este último viene de realizar su primer coloquio después de "la revolución del 89", dedicado al tema "Medios de Comunicación, Revolución e Historia", donde se dio cierta importancia a la mediatización de la emancipación de Venezuela por Bolívar⁴⁴.

RFA + RDA = ¿una historia o varias historias?

El fracaso del comunismo estalinista y leninista, así como la unificación presentan un desafío a la escena latinoamericana alemana cuyo problema principal a resolver es cómo integrar sin deformar las experiencias paralelas.

Es sabido que los historiadores de la RDA estuvieron bastante "aislados" del occidente y que mantuvieron una estrecha cooperación con los miembros de la Academia de Ciencias de la URSS, así como intercambios frecuentes con sus colegas de Hungría, Checoslovaquia y Polonia. Por su parte, los investigadores de la RFA contaron con mayor movilidad y recursos, tanto para entablar intercambios con los países de América Latina, - viajes de estudio, invitación de profesores, organización de coloquios internacionales- cuanto para estrechar contactos con los colegas europeos y norteamericanos.

Un elemento vino a mezclar estas historias paralelas. En 1985 se fundó la "Asociación de Historiadores Latinoamericanistas Europeos" (AHILA). Allí participaron ambos y se inició de forma institucional, en conferencias y congresos, la reflexión con los colegas de toda Europa⁴⁵. Este tipo de práctica llevó al mutuo conocimiento y a la creación de proyectos de investigación multinacionales. Un caso es el franco-alemán sobre la provincia de Piura, en el Perú. Esto muestra ya una vía de solución a las relaciones entre colegas y la nueva orientación de la política académica europea.

Sin embargo, hay otro problema mayor: el efecto psicológico e institucional de la unificación. Para los de la RDA la unificación representó una derrota "psicológica", sobre todo para aquellos que ocuparon puestos de responsabilidad. Mientras que los de la RFA, no solo obtuvieron autoridad institucional y moral, sino además la posibilidad de ocupar la dirección de las instituciones. Así, a la unificación siguió la desaparición de la Academia de Ciencias, el despido de profesores y la disolución de centros de investigaciones en ciencias sociales⁴⁶.

⁴³ JPS y JW, entrevista con Werner Pade, Rostock, julio 1991.

⁴⁴ El coloquio se desarrolló del 19 al 21 de julio de 1991, Manfred Kossok y Michael Zeuske participaron.

⁴⁵ La primera reunión de la mesa directiva del AHILA en Leipzig se llevó a cabo en 1986: se reunieron entonces tanto historiadores "occidentales" como "orientales". Esta política ayudó mucho a la colaboración entre los colegas europeos. JPS, entrevista con Michael Zeuske, julio 1991.

⁴⁶ JPS, entrevista con el profesor Manfred Kossok, Leipzig, julio 1991.

El peligro es desarrollar una política universitaria de "tabula rasa" que representaría una pérdida considerable para el conjunto de la latinoamericanística alemana. El planteamiento universalista e interdisciplinario de los americanistas de Alemania Oriental y sus experiencias con los colegas del "Este" podrían dar "sangre fresca" a la escena oostalemana, a condición de no imponer una historia, sino la colaboración y comprensión de varias historias.

Estudios en Suiza y Austria

Anotamos algunos ejemplos de dos países de habla germánica, sin profundizar en la tradición latinoamericanista: Suiza y Austria.

En Suiza existen dos cátedras de historia actualmente ocupadas por latinoamericanistas, una en la Universidad Técnica de Zurich y otra en la Universidad de Berna. Hans Werner Tobler en Zurich es conocido por su monografía sobre la revolución mexicana; se está concentrando ahora en la historia comparativa de las revoluciones. Walther Bernecker, en Berna, publicó en 1989 una monografía voluminosa sobre el comercio exterior de México en el siglo XIX.

En Austria Gerhard Drekonja-Kornat ocupa la única cátedra de historia latinoamericana de la Universidad de Viena. Se está especializando en el desarrollo político de Brasil y Colombia.

Publicaciones: anuarios y revistas

El problema central para la difusión de los trabajos alemanes sobre América Latina, ya muchas veces denunciado, es la barrera del idioma. Su dificultad tiende a marginar la producción alemana en el mundo académico. Conscientes del problema, hoy la mayoría de las monografías y de las revistas latinoamericanistas, además de en alemán, se publican también en español, portugués, inglés y francés.

Otro problema es la falta de una "órgano central". A pesar de la quejas de reconocidos historiadores⁴⁷, hasta ahora no se ha creado una revista que sirva como foro de la historiografía alemana sobre América Latina. No obstante, existen varias revistas interdisciplinarias y especializadas.

Destaca como órgano más antiguo el *Jahrbuch für Geschichte von Staat, Wirtschaft und Gesellschaft Lateinamerikas*, publicado en Colonia, desde 1963, por Konezke, Kellenbenz y sus discípulos. Este anuario de historia goza de un reconocimiento internacional, pero su periodicidad restringe su movilidad e influencia.

Por su parte el *Ibero-Amerikanisches Archiv*, publicado por el IAI en Berlín, a partir de 1992 aparece dos veces al año. Contiene artículos sobre historia y ciencias sociales⁴⁸.

La única revista especializada de la ex RDA es *Asien, Afrika, Lateinamerika*, se

⁴⁷ Véase H. Pietschmann, "Notas sobre el americanismo...", cit.; C. Mesa-Lago, *LATIN AMERICAN STUDIES...*, cit.

⁴⁸ En 1992 se suprimió la sección literaria y se redujeron las ediciones anuales de cuatro a dos.

publica en Berlín, cuenta con artículos y estudios de "historia inmediata". Su futuro es incierto.

Otro órgano, *Indiana*, también publicado en Berlín por el IAI, se dedica como anuario a la antropología y las antiguas culturas indígenas de las Américas.

A partir de 1991, los investigadores de la historia extra-europea dentro de la Asociación Alemana de Historiadores están sacando el nuevo anuario comparativo *Periplus* (Hamburgo: Litt Verlag) para la historia de América, Asia y África⁴⁹.

En la literatura y lingüística existen dos revistas, *Iberoamericana* de Frankfurt e *Iberoromania* de Göttingen.

AHILA, la asociación de historiadores de latinoamericanistas europeos, publica, ahora en Liverpool, *Historia Latinoamericana en Europa*, un boletín informativo semi-anual para las comunicaciones de la asociación y pequeños artículos.

Series monográficas y centros documentales

Existen varias series de publicaciones monográficas que incluyen obras históricas; entre las más conocidas son las del Instituto Ibero-Americano de Berlín: *Biblioteca Ibero-Americana*; *Monumenta Americana*, así como *Fuentes para la Historia Antigua de América*. Destaca también la serie *Lateinamerikanische Forschungen* (en suplemento del *Jahrbuch für Geschichte*) editado por Günter Kahle en Colonia.

El circuito de académicos organizado por Hermann Kellenbenz y otros, en colaboración con la editora Wilhelm Fink, publica en Munich, desde 1977, la serie *Lateinamerika-Studien*. Por su parte Hans-Werner Tobler y otros iniciaron en los años ochenta una serie de *Forschungen zu Lateinamerika* en la editorial Breitenbach Publishers de Saarbrücken.

Además de las series de monografías, el investigador puede contar con revistas e instituciones especializadas que ofrecen información de actualidad, y sirven, al mismo tiempo, de centro de reunión de inmigrantes latinoamericanos en Alemania y de alemanes interesados en América Latina. En su mayor parte fueron creadas durante los años setenta y se mantuvieron bajo las banderas de la solidaridad.

En Berlín, por ejemplo, encontramos el FDCL, Centro de Investigación y Documentación Chile-América Latina: fundado en 1973 como gesto solidario hacia los refugiados chilenos, desde entonces mantiene un archivo de recortes de periódicos y de publicaciones políticas; también publica una revista mensual, *Lateinamerika-Nachrichten*, de información sobre todos los países del sub-continente. Un grupo aparte es el que se reúne en torno a la revista ILA, Informationsstelle Lateinamerika, en Bonn. Este grupo edita desde fines de 1980 diez números al año consagrados a temas de actualidad sobre América Latina (movimientos femeninos, ecología, nuevo orden mundial, los latinoamericanos en Alemania, niños, Japón en AL), así como estudios especiales sobre algún país (Costa Rica, Brasil, Bolivia, México, el Caribe, Nicaragua). Además, tiene relaciones estrechas con importantes periódicos latinoamericanos, como *Ala* en Ecuador, *La Jornada* en México, *Omines* en Puerto Rico, *Opción* en Colombia, *Brecha* en Montevideo, *Madres de Plaza de Mayo* en Argentina entre otros, que le ha permitido crear un importante centro de documentación. Su

⁴⁹ Acaba de aparecer el primer número del anuario.

objetivo es ofrecer información especializada sobre el sub-continente y dar testimonio de las relaciones y solidaridad alemana con América Latina⁵⁰.

IV. Ayuda financiera

Para todo el mundo Alemania es sinónimo de economía fuerte y mucho dinero. Por lo que los académicos, a pesar de las dificultades con el idioma y el clima, o los investigadores o promotores buscan obtener financiamiento de las instituciones de ese país. Para terminar nuestra reseña daremos un panorama sucinto de las instituciones capaces de otorgar financiamiento. Existen tres tipos; las gubernamentales, las privadas y las de los partidos políticos.

Gobierno e IP: becas, proyectos, ¿política?

Como en todos los países del mundo, el gobierno cuenta con el Servicio Alemán de Intercambio Académico, Deutscher Akademischer Austauschdienst (DAAD), la institución más importante de becas para estudiantes. Una de sus tareas es financiar extranjeros que quieren hacer estudios de doctorado o investigaciones específicas de hasta tres meses en Alemania. Además de las becas, el gobierno alemán financia vía la Deutsche Forschungsgemeinschaft (DFG) proyectos de investigación sobre América Latina.

Otra Institución semiestatal para estudios de investigadores extranjeros en Alemania es la Alexander-von-Humboldt-Stiftung. Mucho más selectiva que el DAAD, dedica becas a "jóvenes investigadores y profesores dotados" no mayores de 40 años que provienen de instituciones extranjeras.

Claro, resulta obvio preguntar si los temas están orientados por los intereses políticos. Dos ejemplos bastan para ilustrar la sutil relación. En 1983 se conmemoró en Alemania el bicentenario del nacimiento de Bolívar, por medio de congresos y conferencias celebrados en Berlín y Hamburgo. Este ambiente coincidió con los contratos y negocios anteriores entre la compañía estatal alemana VEBA-Oel y la empresa petrolera nacional de Venezuela. Algo similar pasa con el proyecto interdisciplinario de Puebla-Tlaxcala, de la DFG, que se desarrolló en una región mexicana donde la Volkswagen iba a dirigir grandes inversiones.

A pesar de estos paralelismos o sutilezas, no existe orientación directa, ni limitación de autonomía de los proyectos. Se puede decir, en general, que la política exterior alemana respalda la preocupación científica sobre América Latina como medio de "coronar" sus relaciones económicas y políticas con el sub-continente. Así, lo importante no es el contenido de los proyectos, sino su propia existencia.

Esto no siempre sucede con organizaciones que se dedican a financiar estudios, quienes, por ejemplo, establecen una óptica "desarrollista". Sin embargo, como su utilidad pública es prescrita, la mayoría de las fundaciones privadas son más liberales, como la

⁵⁰ JPS, entrevista con Uli Merker, redactor en jefe de ILA, Bonn, agosto de 1991.

pública es prescrita, la mayoría de las fundaciones privadas son más liberales, como la Stiftung Volkswagenwerk⁵¹, la Fritz-Thyssen-Stiftung y la Henkel-Stiftung, entre otras⁵².

Fundaciones de partidos: ¿nuevas influencias?

Un tema especial son las fundaciones de partidos políticos en Alemania. Mecanismo único en Europa, los partidos políticos cuentan con un sistema de organizaciones que, a través de proyectos académicos y de desarrollo, contribuyen a propagar la influencia alemana sobre América Latina.

La fundación más importante y con mayor presencia en el sub-continente es la Friedrich-Eber-Stiftung, del Partido Social-Demócrata (SPD). Al mismo tiempo que ofrece becas a extranjeros para estudiar en Alemania, cuenta con un instituto de investigación en Bonn, publica la revista Nueva Sociedad -que desde hace veinte años se difunde en América Latina-, organiza cursos, seminarios y foros de discusión sobre la política económica y los problemas actuales, además de apoyar proyectos de desarrollo. Para ello cuenta con "sucursales" en muchos países de América Latina. Su prioridad es el estudio de sindicatos, organizaciones obreras, huelgas y movimientos sociales.

La segunda fundación es la Konrad-Adenauer-Stiftung del Partido Cristiano-Demócrata (CDU) de tendencia conservadora. Su línea es financiar proyectos de investigación y desarrollo que fomenten la pequeña industria, las cámaras de comercio, las asociaciones empresariales y la economía de mercado. Mismo tono alimenta la fundación Hanns-Seidel-Stiftung del Partido Cristiano-Social (CSU) de Baviera, quien defiende teorías ultra-liberales y educa cuadros empresariales. Más abierta e su orientación, que la anterior, es la Friedrich-Naumann-Stiftung del Partido Liberal (FDP).

Finalmente, hay que mencionar la reciente creación de la fundación del Partido Verde, la Heinrich-Böll-Stiftung. Sin embargo, aún no ha apoyado investigaciones científicas fuera de Alemania.

En resumen diremos que existen esferas de financiamiento para estudiantes y proyectos de investigación sobre América Latina: la estatal/privada (DAAD, DFG, Stiftung Volkswagenwerk, Fritz-Thyssen-Stiftung), con una política cultural liberal que deja gran autonomía a becarios e investigadores, y la de las fundaciones políticas que imponen orientaciones y temas específicos.

Esta última esfera es un fenómeno que merece mayor estudio por su originalidad, ya que gracias al poder económico que le ofrecen los recursos públicos -régimen de financiamiento de partidos-, los partidos políticos, sin pasar por las vías gubernamentales, exportan sus concepciones y luchas de posiciones a otros países, asegurando de esta manera la presencia germánica. El ejemplo de Chile es ilustrativo. A raíz del golpe de estado de 1973, la fundación Ebert tuvo que abandonar el país, mientras que la Konrad-Adenauer-Stiftung guardó su terreno. Este original mecanismo quizás se convertirá en un modelo para la futura política exterior de la Europa unificada.

⁵¹ Esta fundación tiene en su programa el enfoque explícito: "Desarrollos fundamentales en América Latina, Asia y África".

⁵² Por ejemplo las fundaciones eclesiásticas, las privadas, como la Carl-Duisberg-Gesellschaft y las de los partidos políticos.